

1. Las venenosas culebras tienen un hoyo, (la fosa lagrimal, entre el globo ocular y la hendidura nasal; las no venenosas no presentan esos caracteres.

2. Las venenosas tienen la cola más corta que las otras, y generalmente gruesa.

3. Las venenosas tienen, por regla general, la cabeza aplastada y triangular; las inofensivas tienen estos caracteres menos acentuados.

4. Las venenosas tienen la pupila en sentido vertical; las otras la tienen circular.

5. Las venenosas tienen la cabeza cubierta de pequeñas escamas y las inofensivas la tienen revestida de largos escuditos.

Estas sencillas indicaciones contribuyen poderosamente a hechar por tierra las pocas apreciaciones falsas que preta len entre la gente de campo y a demostrar, que no siempre la mordedura de culebra es fatal, puesto que tratándose de especies no venenosas, sólo se sufre el contacto de la dentadura. En estos casos si obran con ventaja los específicos, fabricados a base de alcohol generalmente, de manera que actúan sobre el sistema nervioso excitado y lo tonifican. Por eso el aguardiente goza de propiedades "antiofídicas" al decir de sus consumidores.

Los específicos: sus efectos

Tenemos pues, que la caterva de preparaciones anunciadas pomposamente como remedios eficaces en la mordedura de serpientes, sólo hacen sentir sus buenos efectos, en el caso de que la herida sea causada por una culebra no venenosa, es decir, cuando no existe veneno alguno que neutralizar. Pero cuando se trata de verdaderos ofídios venenosos, la víctima sucumbe o sufre las consecuencias de la intoxicación, aun cuando se le apliquen cucharadas, emplastos, baños y lavativas de todos los específicos conocidos. Y la explicación es muy sencilla. El veneno va directamente a la sangre y se dispersa por todo el organismo rápidamente, merced a la circulación sanguínea; quince minutos después de la inoculación se manifiestan los síntomas más o menos mortales, según la cantidad de veneno inoculada y de la especie a que pertenezca el ofidio, y por consiguiente, una droga ingerida por la vía gástrica, que necesita del proceso digestivo para llegar a la sangre, no podrá oponer resistencia apreciable al avance del envenenamiento. Además todas estas preparaciones tienen como base hierbas y resinas, cuyo poder alexitérico no ha sido comprobado por la ciencia de manera satisfactoria.

Los sueros antiofídicos

El tratamiento verdaderamente científico que hoy existe, para la curación del envenenamiento causado por la mordedura de serpientes, es la aplicación de sueros específicos antiofídicos descubiertos por el Profesor Calmette, del Instituto Pasteur y por Phisalix y Bertrand, del

planderos fugitivos que semejaban relámpagos, creía que todavía era tiempo de despedirse de la luz vespertina ó que ya era el de saludar a la de la aurora.

¡Dichosos, dichosos mil veces los que habitan en el campo si conocen los bienes de que está en su mano disfrutar!

"Aquí el Moro, sin saberlo, citó un pasaje de Virgilio.

Continúa

Información Comercial (mercado de Bogotá)

Caño Cueros Arroz Mantea
49 20 4.80

Algodón desmotado de 22 a 24 libra

Imprenta de San José Villavo.



Amansando una mula recalcitrante

Museo de Historia Natural de París. Los sueros antiofídicos son usados en la actualidad extensamente por las autoridades de la India y del Brasil, en donde, como es sabido, la mortalidad alcanzaba cifras enormes en los campos, a causa de las mordeduras de culebras venenosas.

La aplicación de este remedio se hace por la vía hipodérmica, tan pronto como el individuo haya sido mordido, y de acuerdo con las indicaciones que acompañan a cada tubo de suero.

Los laboratorios biológicos que por fortuna hoy empiezan a funcionar en Colombia, podrán fabricar sueros antiofídicos especiales para neutralizar el veneno de los ofídios del país y su aplicación se vulgarizará muy en breve. Por el momento, el señor Jesús del Corral ha introducido del Brasil alguna cantidad de este verdadero específico y generosamente lo ha puesto a la de los agricultores que quieran evitar la muerte de sus peones a causa de la credulidad en drogas misteriosas.

J. F. PESTICO

De El Nuevo Tiempo

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente".

Remitidos, columna \$ 4,00
Reclamos y sueltos, palabra 0,02
Anuncios en letra de texto, palabra 0,02
En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.